

RECETAS PARA EDUCAR

La historia de Don Ángel

El inspector de Educación de Madrid me transmitió enseñanzas para la docencia que ahora comparto con los lectores

© Juan Carlos López

Correo electrónico:
juancarlos68vc@hotmail.com

Esta historia comenzó hace diecisiete años, gracias al periódico 'Escuela Española'. En septiembre de 1997, dejé la Dirección del CPR de Bermillo de Sayago, a consecuencia de ello escribí un artículo "La Formación: Un camino cortado", una semana después recibí una carta de la alta inspección. Temblando la abrí, pero para mi sorpresa era una carta de felicitación, la firmaba don Ángel Bueno Roldán, inspector de Educación de Madrid.

Desde ese día, todos los años estuve donde estuviera, don Ángel conseguía localizarme: en casa de mis suegros, en mi móvil, en mi nuevo cambio de residencia..., y sus llamadas se convertían en un acontecimiento familiar. Cada vez que hablaba con él, tomaba apuntes pues las conversaciones se convertían en verdaderas clases prácticas de pedagogía y didáctica, sus charlas eran una verdadera meditación educativa: "Juan Carlos, mire Vd. hay dos tipos de personas: personas-cazo y personas-espumadera, las personas-cazo cogen todo en los cursos, a las espumadera se les escurre todo".

Y otras muchas enseñanzas para la docencia y para la vida que aquí transcribo para compartirlas:

■ Cuando el maestro pasó de "don Francisco" a "Paco" perdimos mucho. El "don" es como el traje de la guardia civil.

■ Los cimientos son los más importantes, por ello Educación Infantil es tan importante.

■ Los premios noveles han estudiado la célula que es más pequeña que un niño y no pasa nada y no son menos por ello, lo mismo pasa con los niños pequeños.

■ Prefiero ser puericultor que geriatra.

■ Lo que se viva de tres a seis años condiciona el 80 por ciento del futuro en una persona.

■ Los comedores escolares aparecieron primero por hambre, luego por distancia y ahora por jornada laboral

■ Antes el listo del pueblo era maestro o cura, ahora ...

■ No tener vocación y aguantar a veinticinco niños, tiene miga.

■ Si el profesor no da la talla es imposible ganarse el respeto de los alumnos, y la motivación

■ A veces da la sensación de que queremos sacar los males de la educación con alicates

■ La educación debería ser contagiosa. España necesita la educación. La sociedad es un espejo de la escuela.

■ La pulmonía la curan los médicos no los políticos, en educación los problemas los arreglan los maestros, no los políticos.

■ Hay jubilados que al abrir la boca echan pepitas de oro.

■ Hay que "vender éxito en los niños". Motivar para que tenga éxito el alumno, se hace con un buen maestro y con buena didáctica.

■ El chino es difícil pero hay millones de chinos que lo hablan.

■ Me llevo bien con los chinos y con

Dios porque no convivo con ellos.

■ A veces hay que hacer cosas ilegales para avanzar.

■ Trabajo por dinero, estar ocupado y autoestima.

■ Gracias a los tontos yo llegué a inspección pues suspendieron la oposición.

■ La finalidad de la inspección es defender al escolar

■ La función del médico es que el sano no enferme, que el malo se cure y que el incurable no sufra

■ Los labradores con la mierda de las vacas hacen estiércol. Mire a ver como lo aplica en la educación.

■ Me dejó de interesar el fútbol cuando me enteré que el balón estaba lleno de aire.

■ Las escuelas son un "mosaico afectivo". El aceite del cole es la vida afectiva. Vd. ha hecho un mosaico, usando bien las tijeras. Es cierto el cerebro necesita del corazón para pensar

■ La afectividad no cuesta dinero y que sepa matemáticas sí, el aire no cuesta pero es más importante que la comida.

■ En educación los padres deben poner en bandejas separadas: la afectividad y el desarrollo del niño

■ Cuidado con reprimir emociones, pues se harán costra y te harán daño de adulto.

■ De la abundancia del corazón habla la boca.

■ No olvide la ley de retorno: todo vuelve al punto de partida original.

■ Tenga elegancia en la vida, y encuéntrale el lado amable a todo. Cuidado, pues lo que acaban creyendo, lo acabas creando

■ Relación educativa a conciencia y con ciencia.

■ En Madrid no hay plazas con soportales que es donde se habla. ¿Y en su pueblo?

■ Para que un diamante lo sea: es necesario que sea diamante y que yo sepa que es un diamante

■ Muchos errores se arreglan simplemente con una microcorrección del volante

■ Una cucharada de motivación, una libra de recompensa y una pizca de castigo constructivo, esa es la receta.

■ Si estoy enfermo por borracho, el médico me cura no me riñe, luego me reñirá la policía. En educación, si lo hago mal, que alguien me enseñe y otro me riña

■ Necesitamos un "visitador pedagógico".

■ La medicina cura a partir del análisis. Aplíquelo a Educación. Pero no se olvide que el análisis por sí solo no cura. La evaluación no enseña nada, si no se hace algo con sus resultados

■ Motor: inteligencia; gasolina: voluntad; aceite: emoción.

■ Cuando algo es difícil y se aprende hay que darle tiempo para disfrutarlo y asimilarlo.

■ Hay tres tipos de maestros, dos buenos y uno malo. Los que innovan y los que copian, esos son buenos, y los que ni innovan ni copian, esos son malos.

■ Si no pues cambiar el horizonte, cambia la perspectiva

Mucha Pedagogía y sabiduría a través de más de trece años. Y después de todo este tiempo, nunca nos conocimos físicamente, solo por teléfono y carta. Don Ángel, me orientaba, me corregía, me animaba, me aconsejaba ("Estudie Vd. esto, no hable de esto en el colegio, compórtese así en la vida, no escriba así, enhorabuena por ese artículo, cuidado con...") era mi brújula o mi GPS. Sus conversaciones provocaban resaca en mí que compartía con mi alrededor. Y por fin llegó el día en que nos íbamos a conocer. El 26 de mayo de 2011 tenía que ir a Madrid a presentar mis nuevos libros y aprovecharía la ocasión para conocer a don Ángel, tenía preparado todo: los libros para regalarle, las cajas de dulces de Rioseco, los artículos... Un amigo me conoce bien me decía "Juancar, vas contento a Madrid, y no por los libros, tu vas contento porque por fin vas a conocer a D. Ángel". Y era verdad, estaba lleno de ilusión, ¡por fin iba a conocer a Don Ángel!

Unas semanas antes le había mandado la invitación para la presentación, pero como no me había contestado, cosa que solía hacer a vuelta de correo, la noche antes de salir, llamé a su casa para recordárselo. Cuando pregunté por él me dijeron que no podía ponerse al teléfono, insistí que tenía

mucho interés, y fue entonces cuando me dijeron que había fallecido.

La verdad es que fue un golpe bajo, me dejó tocado. Pero sé que tenía que ser así, ese misterioso punto y aparte, hizo aun más especial la relación.

Fue inspector, inspector de alta inspección, autor con más de ocho millones de libros vendidos, fundador del colegio Europa en el País Vasco, citado en multitud de libros y artículos, debatía con la ministra de Educación, coautor con el director Provincial de Madrid de muchos libros... Pero sobre todo fue mi "Don Ángel".

Mi madre, cuando conseguía algo importante en mi vida, me solía decir, "¿Se lo has contado a Don Ángel?, ¿se lo has mandado a Don Ángel?..."

Don Ángel sigue resonando en mi cabeza, y cada una de sus ideas, y si mi currículum se ha ido adornando, fue gracias a que él hizo "de espejo" para mí. Hoy día, tengo una sensación rara, cuando escribo, siento que mucho de lo que pongo con letras no lo escribo yo, sino es D. Ángel quien habla por mí.

Gracias Inspector. Gracias. Vd. fue mi catalizador. Siga llamándome que siempre estaré al otro lado del teléfono.

Un día lo devolveré todo y seré el Don Ángel de alguien. Lo presento.

PUEDA SER



Había una vez un hombre que vivía con su hijo en una casita del campo. Se dedicaba a trabajar la tierra y tenía un caballo para la labranza y para cargar los productos de la cosecha, era su bien más preciado. Un día el caballo se escapó saltando por encima de las bardas que hacían de cuadra. El vecino que se percató de este hecho corrió a la puerta de nuestro hombre diciéndole:

-Tu caballo se escapó, ¿qué harás ahora para trabajar el campo sin él? Se te avecina un invierno muy duro, qué mala suerte has tenido!

El hombre lo miró y le dijo: PUEDE SER!

Pasó algún tiempo y el caballo volvió a su redil con diez caballos salvajes con los que se había unido. El vecino al observar esto, otra vez llamó al hombre y le dijo:

-No solo recuperaste tu caballo, sino que ahora tienes diez caballos más, podrás vender y criar. Qué buena suerte has tenido!

El hombre lo miró y le dijo: PUEDE SER!

Más adelante el hijo de nuestro hombre montaba uno de los caballos salvajes para domarlo y cayó al suelo partiéndose una pierna. Otra vez el vecino fue a decirle:

-Qué mala suerte has tenido! Tu hijo se accidentó y no podrá ayudarte, tu eres ya viejo y sin su ayuda tendrás muchos problemas para realizar todos los trabajos.

El hombre, otra vez lo miró y dijo: PUEDE SER!

Pasó el tiempo y en ese país estalló la guerra con el país vecino de manera que el ejército iba por los campos reclutando a los jóvenes para llevarlos al campo de batalla. Al hijo del vecino se lo llevaron por estar sano y al de nuestro hombre se le declaró no apto por estar imposibilitado. Nuevamente el vecino corrió diciendo:

-Se llevaron a mi hijo por estar sano y al tuyo lo rechazaron por su pierna rota. Qué buena suerte has tenido!

Otra vez el hombre lo miró diciendo: PUEDE SER!

